



HAL
open science

Redes Transnacionales: Aportes para la lectura sobre el caso americano de la Alianza Social Continental

Silvia Beatriz Demirdjian

► **To cite this version:**

Silvia Beatriz Demirdjian. Redes Transnacionales: Aportes para la lectura sobre el caso americano de la Alianza Social Continental. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. pp.690-700. halshs-00103674

HAL Id: halshs-00103674

<https://shs.hal.science/halshs-00103674>

Submitted on 5 Oct 2006

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

REDES TRANSACIONALES: APORTES PARA LA LECTURA SOBRE EL CASO AMERICANO DE LA ALIANZA
SOCIAL CONTINENTAL

Silvia Beatriz DEMIRDJIAN
Universidad de Buenos Aires
siltriz@yahoo.com.ar

RESUMEN: El texto versa sobre la visibilización de las formas específicas que asume la acción política de oposición al proyecto del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) desarrollada por un novedoso actor transnacional y plural: la Alianza Social Continental (ASC). En el marco del regionalismo de segunda generación, el alcance de los contenidos negociados en el ALCA genera amplias resistencias en diversos sectores sociales del continente americano. El contexto de surgimiento de la ASC se caracteriza por la creciente presencia de movimientos campesinos, de sectores populares organizados en general y de un proceso de recomposición sindical a nivel internacional. Estas cuestiones resultan cardinales para comprender el relieve del nuevo actor -conformado por movimientos socioterritoriales y socioespaciales- y las estrategias de acción desplegadas, que señalan el escenario en el cual propone una alternativa contrahegemónica. En este sentido, la temática bajo tratamiento interpela sobre la relación estado, capitalismo y democracia, específicamente en América Latina y el Caribe.

Palabras Clave: Redes transnacionales - Movimientos sociales - Acción colectiva - Integración regional - ALCA.

"Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmite el pasado".

Carlos Marx, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. (1975: 15)

CONSIDERACIONES INICIALES¹

En el curso de la segunda mitad de la década del noventa, se han desarrollado diversas convocatorias y protestas al tiempo que se fueron gestando procesos de articulación de distintas fuerzas sociales a nivel continental y mundial en respuesta a las reuniones de las instancias decisorias y las políticas emanadas de los centros de poder hegemónicos que procuraban instaurar las políticas neoliberales entre las que se contaba la liberalización comercial.

El presente trabajo versa sobre la expresión que asumieron las formas específicas de resistencia al proyecto del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) en el continente americano. Con este fin, abordaremos el caso que constituyó la ASC, red hemisférica integrada por coaliciones multisectoriales nacionales y sectoriales transnacionales, en la cual confluyeron movimientos tanto socioterritoriales (campesinos, sindicales, etc.) como socioespaciales (ONGs)². Resultará central, por lo tanto, atender a la complejidad que supone la construcción de una articulación novedosa de redes de movimientos y organizaciones sociales a nivel hemisférico. Contribuir a una explicación sobre el caso supone echar luz sobre los motivos que guiaron sus acciones y los mecanismos que operaron como procesos enmarcadores, dilucidando las prácticas políticas desarrolladas con el fin de generar y fortalecer la identidad de tal espacio de articulación contrahegemónico.

Nos parece relevante puntualizar que, generalmente, en el estudio de estas cuestiones prima una visión deudora de la tradición liberal la cual fue exacerbada en el contexto neoliberal. Bajo esta visión, la sociedad moderna es pensada en términos fragmentarios. Los campos social, político partidario y económico se encuentran -en función de lo que sostienen esas teorías-, escindidos y de allí se desprende la supuesta y fundamental autonomía entre los mismos. En relación a esta disyuntiva, suscribimos a las posiciones que ponen el acento en que un rasgo característico de los nuevos movimientos sociales (NMSs)³ radica precisamente en la potencialidad de su práctica. De modo tal que trascienden la diferenciación entre estado y sociedad civil propia de la tradición liberal extendiendo los horizontes de la política. Subrayamos en este sentido, la necesidad de un enfoque que contemple, la doble relación regulación - emancipación y subjetividad - ciudadanía (Santos 1998).

CONTEXTO SOCIOHISTORICO

En el año 1994, el ex presidente Clinton, lanzó el proyecto de creación de un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Esta propuesta propulsaba la continuación de políticas ya esbozadas por la Iniciativa para las Américas, del republicano Bush (padre) diseñadas con el fin de hegemonizar el traspaso estadounidense en el marco de las directrices emanadas hacia fines de los años ochenta por el denominado Consenso de Washington. Este último, liderado por representantes de los intereses del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las elites estadounidenses ideó un programa a ser aplicado para asegurar la libertad del mercado en la región⁴.

En la primera Cumbre de las Américas realizada en diciembre de 1994 en Miami, se estipuló la firma del proyecto del ALCA para el año 2005.

¹ El presente texto se realiza en el marco de una investigación mas amplia, desarrollada gracias al financiamiento otorgado por el Programa de Becas CLACSO-Asdi para investigadores de América Latina y el Caribe 2004-2005.

² Para un desarrollo conceptual sobre el tema consultar Fernandes, Bernardo Mançano (2005).

³ Para un tratamiento sistemático sobre los debates teóricos en torno al paradigma de los NMSs y la cuestión de los rasgos novedosos que presentan los mismos, ver Gohn, Maria da Glória (2000).

⁴ Los ejes de este recetario comprendían: disciplina fiscal; tasas de interés positivas determinadas por el mercado; tipos de cambio competitivos; desarrollo de políticas comerciales liberales; mayor apertura a la inversión extranjera; privatización de empresas públicas; priorización del el gasto público en educación y salud; reforma tributaria; desregulación y protección de la propiedad privada.

Aproximadamente cinco años después, diferentes sectores sociales del continente constituían formalmente la Alianza Social Continental (ASC) con el fin de oponerse al modelo de integración regional impulsado por Estados Unidos y cuyo proceso de negociación era llevado adelante junto con los gobiernos de los países del continente (a excepción de Cuba).

Vale mencionar que el proyecto del ALCA, al igual que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), son acuerdos restringidos únicamente a asuntos comerciales y corresponden característicamente al tipo de regionalismo de segunda generación.

En esta medida, algunas observaciones merecen ser puntualizadas. Por un lado, en tanto contemplan sólo cuestiones comerciales, ya no aparecen siquiera como horizonte otras premisas bajo las cuales pensar la integración. Por otro, a los fines de establecer las reglas del preconizado libre comercio, este tipo de acuerdos suman a la libre circulación de bienes otros temas de interés para Estados Unidos y las corporaciones transnacionales, como por ejemplo: inversiones, políticas de competencia, derechos de propiedad intelectual y compras gubernamentales. Sin embargo, se excluyen otras cuestiones que resultan de interés para los países menos industrializados, como la libre movilidad de personas y de mano de obra. También es preciso recordar que desde sus inicios, el proceso negociador del ALCA padeció de un profundísimo déficit democrático y fue llevado adelante de espaldas a los pueblos y la opinión pública en general. Por último, en términos comparados con la UE y el MERCOSUR, el ALCA es un ejemplo extremo de integración entre países de un grado muy dispar de desarrollo, causa que produce la destrucción de las relaciones interindustriales en los países más atrasados y la desintegración de sus sistemas o subsistemas industriales (Arceo, 2002: 44). Con lo dicho hasta aquí, no se puede considerar al ALCA como un mero proyecto económico de liberalización comercial. Las puntualizaciones antes señaladas permiten caracterizar al ALCA como un proyecto político de dominación y despojo que excede los objetivos económicos y traduce, en rigor, un proyecto hegemónico de carácter continental.

Fue precisamente ante la puesta en marcha del TLCAN el 1º enero de 1994 que hizo su entrada histórica el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Este hecho plantea una honda interpelación al modelo neoliberal al tiempo que coloca en la escena pública la cuestión de los derechos de los pueblos originarios en América Latina.

En términos amplios, las repercusiones de las políticas llevadas adelante en el marco del proceso de mundialización neoliberal impactaron en vastos sectores sociales a nivel continental provocando una diversidad de movimientos de protesta que comenzaron a manifestar su descontento cuestionando seriamente la legitimidad del modelo imperante. Así pues, para la segunda mitad de la década del noventa encontramos diferentes y novedosas expresiones que representan esa creciente disconformidad social a través de sucesivas acciones colectivas a nivel regional y mundial. Algunas de ellas han resultado hitos fundamentales en la lucha del movimiento contra la mundialización neoliberal⁵.

Más específicamente, a lo largo del continente americano varios acontecimientos sellaron el clima de descontento social. El estallido del 19 y 20 de diciembre de 2001 en Argentina, que terminó con el mandato presidencial del gobierno de De la Rúa y el posterior estado de movilización popular -que sufriría un reflujo poco tiempo después-. Las protestas en Perú -con el protagonismo de los Frentes Cívicos- que tras la salida de Alberto Fujimori del poder también pusieron en cuestión al gobierno de Alejandro Toledo. Los levantamientos de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) en Ecuador, y los de Bolivia por la cuestión del agua en Cochabamba y las luchas de los coccaleros en el Chapare, que derrocan los gobiernos de ambos países. Las movilizaciones campesinas en Paraguay influyen en la caída del presidente Cubas Grau y, en México, también se da un fuerte fenómeno de protestas contra Fox. Todos estos, pueden ser mencionados entre otros hechos, en un sucinto y superficial ejercicio de nuestra memoria. En este marco se da la llegada al poder de algunos gobiernos que abren un viso de luz en los alineamientos políticos de la región -aunque, en varios de los casos resultara efímero-. A fines de octubre de 2002, gana las elecciones en Brasil -con un alto apoyo popular-, Luis Inacio 'Lula' da Silva, candidato del partido que representaba el acumulo de fuerzas sociales más fuertemente opuestas al modelo neoliberal. El 15 de enero de 2003 asume el poder

⁵Para una cronología de la protesta internacional y un análisis en relación al tema, consultar Seoane, José (2001) y Seoane, José y Taddei, Emilio (2001).

ejecutivo en Ecuador el ex coronel Lucio Gutiérrez, con el acuerdo del bloque legislativo Pachakutik. En Venezuela el gobierno de Hugo Chávez intenta consolidarse y acrecentar sus bases de apoyo. En las elecciones de mayo de 2003 en Argentina, el candidato Néstor Kirchner se impone al frente ligado al modelo neoliberal.

El creciente clima de descontento social ante el avance de las secretas negociaciones del ALCA marcó un punto de inflexión durante el primer semestre del año 2001. Así, la presión social se tradujo en capacidad de ejercer acción colectiva a través de una intensa campaña que se llevó adelante el año previo al desarrollo de la II Cumbre de los Pueblos en abril de 2001 en Québec. En consecuencia, de la reunión preparatoria de ministros de comercio desarrollada en Buenos Aires los días 6 y 7 de abril en vistas de la III Cumbre de las Américas que se llevaría a cabo en Québec los días 20 y 21 del mismo mes, resulta el acuerdo en torno a la aprobación de la iniciativa de Canadá para la publicación del texto de los borradores del proyecto en negociación.

No obstante, las intenciones de continuar con la firma del proyecto del ALCA se ratificaron en el texto de la Declaración de los Presidentes emanada de la III Cumbre de las Américas en abril de 2001. Algunos puntos de esa Declaración resultan significativos. Por un lado, se tomó la decisión de aprobar una cláusula democrática como condición para integrar el ALCA, instruyendo expresamente a los Ministros de Relaciones Exteriores a elaborar una Carta Democrática Interamericana que refuerce los instrumentos de la Organización de Estados Americanos (OEA) a los fines de una defensa activa de la democracia representativa. Se debe mencionar que este punto de la Declaración fue observado por el presidente de Venezuela, quién marcó la posibilidad de eliminar la iniciativa y propuso reemplazar el término democracia representativa por el de democracia participativa (Gudynas, 2001). También el presidente Hugo Chávez reservó su posición de pronunciarse a favor del punto de la Declaración que establecía que las negociaciones del ALCA concluyeran no más allá del mes de enero de 2005, con el fin de lograr su entrada en vigencia antes de diciembre de 2005.

Han pasado ya los diez años previstos como plazo del proceso de negociación del ALCA y finalizada la cuarta edición de la Cumbre de las Américas en noviembre de 2005 en Mar del Plata, no se ha logrado la firma del mismo. El intento del gobierno estadounidense en componenda con algunos gobiernos aliados del resto del continente -tal el caso mexicano-, de reavivar la firma del proyecto con una base de acuerdo mínima común -ALCA *light* o a la carta-, una vez más ha fracasado. Pese a ello, ante las dificultades encontradas con el correr de los años durante el transcurso del proceso negociador, han desplegado una serie de estrategias negociadoras alternativas como los tratados de libre comercio bilaterales y regionales. Estos últimos presentan para los sectores dominantes una ventaja adicional: la posibilidad de "ir por más" que lo obtenido en el resultado de un ALCA *light* o "a la carta" -aunque esta última opción también contiene serias amenazas para las economías de los países más débiles al permitir ampliar los márgenes, luego de la firma del acuerdo, de los términos ya negociados-.

LA ALIANZA SOCIAL CONTINENTAL: Génesis, etapas de su construcción y acciones.

El surgimiento de la ASC se vio propiciado por la preexistencia de algunas coaliciones nacionales multisectoriales y de redes sectoriales regionales.

La experiencia que representó la articulación de la resistencia producida en México, Canadá y Estados Unidos desde mediados de los años ochenta constituye el antecedente más importante de lucha transnacional frente a la cuestión de la liberalización comercial. Inicialmente se produjo la oposición de distintos sectores en Canadá y Estados Unidos frente al tratado bilateral que se negoció entre ambos países. Luego, a comienzos de la década del noventa, en ocasión del inicio de las negociaciones del TLCAN se suman a las redes que ya existían en los países del norte las que se conforman en México, propiciando una articulación trinacional. Estas redes nacionales preexistentes presentan un carácter multisectorial, donde encuentran expresión sectores sindicales, ambientales, feministas, asociaciones de consumidores, etc.

El otro aporte fundamental lo constituyen redes regionales o continentales sectoriales. A modo de ejemplo mencionamos aquellas relacionadas a los sectores campesinos y sindicales. En la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), convergen movimientos

socioterritoriales que cobran gran relevancia en las luchas emancipatorias de los últimos tiempos -como el *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra* (MST)-, y logran a su vez articularse con la expresión sectorial a nivel mundial en la Vía Campesina. En relación al sector sindical, un amplio espectro de organizaciones y centrales sindicales confluyen como miembros de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT). Esta diversidad de posiciones -y los rasgos más corporativos de algunas de ellas- representaron históricamente una situación compleja a la hora de trabajar en conjunto y realizar alianzas con otros sectores y movimientos sociales. En este sentido fue positivo el desplazamiento del sector más conservador de la ORIT ocurrido hacia mediados de los años noventa cuando la Central de Trabajadores de México (CTM) fue removida de la presidencia al ganar este lugar el Congreso Laboral Canadiense (CLC).

En marzo de 1996, en ocasión de la II Conferencia de Ministros de Comercio del ALCA en Cartagena, se realiza una Conferencia organizada por la ORIT, al término de la cual el movimiento sindical concluye que las reivindicaciones de espacios de participación (Foro Sindical), de respeto a las normas básicas de la OIT y a las normas ambientales eran insuficientes como estrategia para enfrentar al proyecto del ALCA. Al año siguiente, en paralelo a la III Reunión Ministerial del ALCA en mayo de 1997 en Belo Horizonte se llevan a cabo en la misma ciudad tres foros. El III Foro Empresario de las Américas, el Foro Laboral con la participación de la ORIT y, el Foro "Nuestra América". Como resultado del desarrollo de estos dos últimos se impulsa un proceso de convergencias entre los distintos sectores participantes.

Se logra de esta manera aglutinar un conjunto de organizaciones que da la pauta de dos aspectos que resultan fundamentales en la gestación de la ASC⁶. Por un lado, la presencia del componente sindical, y por otro, la de redes de organizaciones que ya habían transitado, de algún modo, el camino de la oposición a los tratados de libre comercio (bilaterales o regionales). En el marco de la mundialización neoliberal, los cambios en el mundo del trabajo y la proliferación de los acuerdos de libre comercio provocan la apertura indiscriminada de las economías y producen fuertes impactos sobre el empleo, las condiciones de trabajo y el medio ambiente. Es entonces en ese foro realizado en Belo Horizonte que surge la propuesta de creación de una alianza social continental que sume a todos aquellos que se oponían a esa modalidad de integración económica.

Un acontecimiento que se produce en ese momento es la primer marcha contra el ALCA. La misma se realiza en el centro de la ciudad y en ella participan tanto movimientos sindicales -que logran sumar un parte importante de los participantes- como sociales, producto de la relación que se intentaba articular. Si bien no alcanzó las dimensiones que años más tarde cobrarían las desarrolladas durante la II y III Cumbre de los Pueblos y las reuniones de la OMC (que involucra a más sectores), se puede considerar que este tipo de acciones directas remiten a aquella noción de desafío colectivo implícita en la caracterización que sobre los movimientos sociales define Sidney Tarrow (1997:21). También en el marco de las propuestas que surgen de Belo Horizonte, se lanza la idea de realizar en la ciudad de Santiago de Chile la Primer Cumbre de los Pueblos de cara a la realización de la Segunda Cumbre de las Américas, que reuniría a los presidentes del continente, en el mes de abril de 1998 y cuya agenda trataría el avance de las negociaciones del ALCA. Durante aquella primer Cumbre de los Pueblos de las Américas, realizada en Santiago de Chile se aprueba la propuesta de creación de la ASC. Durante el transcurso del mismo se llevan a cabo diez foros temáticos que incluían los siguientes ejes: sindical, campesino, indígena, ambiental, derechos humanos, ético, alternativas de desarrollo, mujeres, educación, parlamentario. La ASC presenta un documento elaborado para la ocasión denominado "Alternativa para las Américas: construyendo un acuerdo hemisférico de los pueblos". El mismo comporta un rasgo fundamental de la ASC en el sentido de la formulación propositiva de alternativas de integración regional.

El proceso desarrollado durante el lapso comprendido entre las dos primeras Cumbres de los Pueblos (1998-2001) delineó las fronteras entre las posiciones *insiders* y *outsiders*. Este proceso fue definitorio en la constitución identitaria de la ASC. Analizando más detalladamente este período se observa que el punto de inflexión en este proceso de alineaciones tuvo lugar durante la Reunión Ministerial de Toronto. Una apertura del gobierno canadiense propició la colaboración para el desarrollo, en paralelo a esa reunión oficial, del Foro de la Sociedad Civil al cual la ASC llegó con el

⁶ Con respecto a la estructura organizativa de la ASC, consultar: <<http://www.asc-hsa.org>>.

espíritu de articular "una serie de medidas que buscaban reconciliar los orígenes de la red, arraigados en la movilización popular y la identidad opositora, con mayores esfuerzos para lograr influencia sobre un público mas amplio [...] los líderes de la ASC buscaron entablar un diálogo con los negociadores involucrados en las cumbres de las Américas y en el ALCA. Esta estrategia capitalizó las capacidades organizacionales de redes nacionales como RMALC, ACJR, ART y Common Frontiers" (Korzeniewicz y Smith, 2003:63). Sin embargo, en la Declaración Final de la Reunión de Ministros estas tentativas no se vieron reflejadas. Esta actitud oficial representó una clara señal de la naturaleza desvirtuada de los denominados canales "abiertos" a la "Participación de la Sociedad Civil". Así, quedaba demostrado que los mismos constituyeron una iniciativa generada a partir del interés estadounidense de contar con una base de legitimación del proceso en virtud de las fuertes demandas internas que desde distintos sectores sociales se habían debido enfrentar poco tiempo antes, durante la fase final de la negociación del TLCAN (especialmente de parte de sectores sindicales, ambientalistas y de consumidores). Vale aclarar que el sector empresarial, a través del Foro Empresarial de las Américas (FEA), logró mayor participación y nivel de incidencia en el marco de las reuniones paralelas a las Reuniones Ministeriales, manteniendo una participación continuada desde los inicios de su conformación en junio de 1995. En definitiva, este proceso propulsó el carácter de "la identidad de la red como *outsider*, opuesta radicalmente a la agenda oficial del ALCA" (Korzeniewicz y Smith, 2003:63).

La II Cumbre de los Pueblos representó un punto alto en el curso del fortalecimiento de la ASC. Se llega a la misma con una nueva versión del documento de "Alternativas para las Américas" para someterlo a debate y consensuar posiciones. Como consecuencia del alto nivel que alcanzó la presión popular durante la preparación y el desarrollo de la III Cumbre de las Américas se logra sacar a la luz pública los borradores del texto en negociación. Vale destacar que la contracumbre contó con la participación de aproximadamente 3.000 delegados que llegaron de todos los países de las Américas y mas de 30.000 manifestantes que llevaron adelante acciones directas que resultaron determinantes durante los días en que los presidentes sesionaban en la cumbre oficial. En relación a las acciones colectivas llevadas a cabo en el marco de esta cumbre subrayamos la perspectiva de Charles Tilly en referencia a que fue precisamente la combinación de recursos e intereses compartidos la que propició el reclamo de los participantes en nombre de las estructuras o colectivos de pertenencia (Tilly, 2000).

Bajo estas condiciones, en la Declaración Final de la II Cumbre de los Pueblos queda explícito el contundente rechazo al ALCA (No al ALCA) de parte de la ASC, en contrapartida a otras posiciones favorables al establecimiento de modificaciones parciales al proyecto. Se abre a partir de aquí una segunda fase de la ASC, en la cual se lanza la Campaña Continental para la realización de Consultas Populares. Un elemento que influyó decisivamente en el proceso inicial de configuración de la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA, fueron las instancias de vinculación producidas en espacios como el Foro Social Mundial (FSM) (enero de 2002 en adelante), las Jornadas de Resistencia Continental (octubre de 2002), Foro Social de las Américas (FSA) (agosto de 2004), y los Encuentros Hemisféricos de Lucha contra el ALCA que propicia el gobierno cubano anualmente desde 2001. Estas nuevas condiciones, posibilitan espacios de articulación y momentos de encuentro de los movimientos sociales y sus dirigencias a nivel continental y mundial, favoreciendo el planteo y desarrollo de visiones críticas al modelo hegemónico y el esfuerzo de elaboración de alternativas de integración regional.

Desde la Declaración Final del I Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA realizado en Cuba, se formula la apuesta por un consenso alternativo estableciendo que: "El Consenso de La Habana esta basado en la perspectiva de la integración solidaria entre iguales por la conquista de la justicia social y el bienestar de nuestros pueblos. Al contrario del Consenso de Washington, fundado sobre el fundamentalismo del mercado, tenemos por objetivo ir construyendo una agenda alternativa, solidaria, basada en la globalización de los derechos económicos, sociales y culturales". Asimismo se trazan los Planes de Acción. Algunos tópicos que aparecen en el primero y se van profundizando en los sucesivos, convocan a trabajar en torno a dos ejes: uno, la promoción de una agenda continental de integración social, de desarrollo sustentable, y de lucha contra la desigualdad, la exclusión social y la pobreza; el otro, la continuidad y el fortalecimiento de campañas de movilizaciones populares contra el ALCA en sintonía con los eventos del Foro Social Mundial y las actividades programadas por la Alianza Social Continental.

La Campaña Continental de Lucha contra el ALCA fue lanzada efectivamente el 30 de enero de 2002 durante una reunión en el marco del FSM 2002 donde se reunieron representantes de muchas organizaciones, redes y movimientos del continente, cuya mayoría pero no su totalidad, formaba parte de la ASC. Su objetivo era la movilización en función de la realización de las consultas populares en cada país. Se plantea entonces como una instancia de movilización permanente y se traza un plan que incluye acciones descentralizadas y de movilización conjuntas como por ejemplo las Jornadas de Resistencia de Quito en octubre de 2002. También se lanza allí una campaña de difusión y educación popular. Otro momento importante de la Campaña fue la reunión de la Coordinación Continental de la Campaña celebrada en el mes de mayo de 2002 en Quito. Allí, además de la preparación de las actividades de lo que serían las Jornadas de Resistencia Continental se aprobó el Plan de Comunicación. Se creó un sitio virtual de la Campaña <<http://movimientos.org/noalca>> y quedó estipulado un logotipo y mensaje común que fue: "¡Si a la vida, No al ALCA, otra América es posible!". Ambos representaron instrumentos de gran importancia en la configuración de los procesos enmarcadores que permitieron incluir, movilizar tras un lema común y crear un dispositivo que operase como fuente identitaria del movimiento de lucha contra el ALCA (Mc Adam et al. 1999: 27; Tarrow, 1997: 25). Finalmente, se acordó la uniformidad en una cuestión fundamental que era la formulación de la pregunta común para todos los países donde se llevarían a cabo las consultas. La misma quedó resuelta bajo la siguiente consigna de interrogación: ¿Usted esta de acuerdo con que su gobierno firme el tratado del Área de Libre Comercio de las Américas?. Vale aclarar que la Campaña tomó estratégicamente cuestiones relacionadas a temas particulares y específicos de cada país llevados adelante por el plan de educación popular con el fin de lograr de un modo más profundo el involucramiento de la sociedad. Algunas de esas cuestiones también aparecían formuladas en las preguntas de segunda y tercera línea durante las jornadas de consulta. Es importante atender al hecho de que la evolución y desarrollo de la Campaña estuvo sujeta a procesos, resultados y tiempos políticos diversos según los países⁷. En consecuencia, el plazo de la consulta que estaba inicialmente pautado para que finalice a principios del año 2003 (en coincidencia con la fecha en que estaba planificada la Cumbre de Presidentes en Buenos Aires) se pospuso hasta el mes de noviembre de ese mismo año y se presentó en oportunidad de la Cumbre de Ministros que se realizó para esa fecha en Miami.

Es preciso destacar que La Campaña Continental de Lucha contra el ALCA llegó a constituir uno de los procesos de convergencias más avanzados de la actualidad. Inclusive en algunos casos, a partir de la experiencia de movilización generada durante los períodos de organización y realización de las consultas populares, logra la creación de capítulos nacionales que luego se integran a la ASC. A su vez, en el devenir de ese movimiento en que se incrementó la articulación a nivel continental, se necesitó contar con una estructura en la cual apoyarse. De hecho, la Secretaria Continental de la Coordinación de la Campaña Continental resulta de la fusión de la Secretaria de la ASC en Brasil y de la Secretaria de la Campaña Brasileña. De acuerdo a lo expuesto cobra relevancia explicativa la afirmación de Tarrow cuando señala que: "El poder de los movimientos centralizados a menudo no es más que un espejismo. Por otra parte, los movimientos descentralizados carecen de coordinación y son fácilmente disueltos y reprimidos. Solo cuando las estructuras de movilización de un movimiento se encargan de coordinar sus elementos queda resuelto el problema de la coordinación dejando suficiente autonomía a nivel de base. El problema para los organizadores del movimiento es crear modelos organizativos que sean lo suficientemente firmes como para resistir a sus oponentes, pero lo bastante flexibles para cambiar con arreglo a las circunstancias y nutrirse de la energía de su base" (1997: 237).

Otras acciones que realiza la ASC están dirigidas al establecimiento de un canal de comunicación con las expresiones de los partidos de centro-izquierda a nivel continental articulados desde principios de los años noventa en el denominado Foro de São Paulo. De este modo, en oportunidad del I Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, se insta a estimular el debate sobre el tema ALCA enviando una delegación representante a tales efectos al X Encuentro del mencionado Foro que se llevaría a cabo en la misma ciudad al mes siguiente. También se procura el

⁷ La primera consulta se realizó en Brasil y constituyó un éxito para el conjunto de los movimientos que se movilizaron en oposición el ALCA, logrando que se pronuncien en contra del proyecto diez millones de personas. La primer consulta popular realizada en Argentina en el año 2003 también resultó una expresión importante en contra del ALCA. En algunos países, aunque no se hayan realizado plebiscitos populares, se produjeron amplias convergencias y fuertes movimientos como el Movimiento Boliviano de Lucha contra el ALCA, que realizó varias jornadas de movilización, concientización y discusión sobre el tema.

establecimiento de un Foro Parlamentar. La propuesta toma cuerpo en las Jornadas de Resistencia desarrolladas en Quito frente a la Reunión Ministerial del ALCA en octubre de 2002. Durante las mismas, se produce el encuentro de algunos de los parlamentarios de doce nacionalidades del continente para expresar el rechazo al ALCA y los tratados de libre comercio, así como también la necesidad de transparentar las negociaciones dando a conocer en los términos de los borradores del proyecto las posiciones que cada país sostiene en las mismas. Este tipo de vinculaciones -que a la postre no tuvieron en términos generales el resultado esperado-, intentarán continuarse durante el desarrollo del primer FSA realizado en la ciudad de Quito en el año 2004 .

El último cuatrimestre del año 2003, concluye el período de realización de las Consultas Populares previstas inicialmente en el marco de la Campaña Continental y comienza a transitarse con muchas dificultades la recta final del período establecido para las negociaciones del proyecto del ALCA. Durante este lapso se llevan a cabo la Reunión de la OMC en Cancún y la Octava Reunión Ministerial del ALCA en Miami. Paralelamente a esta última la ASC también realiza una reunión donde se dejan sentados los riesgos implicados en las voluntades políticas demostradas no sólo por el gobierno de Estados Unidos sino también del resto de los países ya que, más allá de los aspectos en discordia del proyecto del ALCA, para ninguno de ellos -a excepción de Venezuela- hasta ese momento primó la posición de confrontación directa con los Estados Unidos sobre la implementación del proyecto en sí.

Hacia el año 2004 se puede marcar el inicio de una tercer etapa de la ASC. De acuerdo a las circunstancias del entorno sociopolítico, a partir de esta tercer etapa, la ASC necesariamente debe ir reformulándose. Se inicia un proceso que intenta, con las dificultades del caso, poner atención en los alcances y la significación del libre comercio al tiempo que plantea los desafíos en la lucha contra el mismo en dos planos: regional y mundial. En consecuencia, por un lado, a partir del FSA realizado durante el mes de julio de 2004 en Quito la ASC se plantea como cuestión cardinal la lucha contra todo tratado de liberalización comercial (bilateral, subregional, regional o multilateral). De tal manera que las nuevas condiciones plantean la necesidad de un proceso de "regionalización" de la ASC. Por otro lado, aparece a nivel macro la cuestión de focalizar en temas tales como el proyecto de acuerdo Unión Europea-América Latina y la OMC -ya que un avance en las negociaciones a nivel mundial "descongelaría" el proceso ALCA (que para el año 2004, se encontraba empantanado⁸). Estas cuestiones impactaron en la agenda de la ASC y han debido, con las dificultades y desafíos del caso, incorporarse a la misma. En esta medida, se van coordinando acciones y se realizan esfuerzos por lograr nuevas convergencias con movimientos sociales de otros continentes y redes mas amplias.

CONSIDERACIONES FINALES

Nuestro trabajo ha procurado exponer cómo la dinámica desarrollada a partir de la experiencia de convergencia de coaliciones nacionales multiselectorales y sectoriales transnacionales conformadas por movimientos socioterritoriales y socioespaciales constituye el elemento explicativo del proceso de génesis y desarrollo de la ASC. También observamos como en el contexto neoliberal, la resistencia al proyecto ALCA representó una disputa de carácter contrahegemónico, la cuál desplegó distintas estrategias y acciones.

Bajo la consideración de que la ASC surgió a partir de la lucha contra el ALCA, fue sobre éste consenso básico que, en gran medida, se logró sostener una convergencia entre sectores tan diversos. De otro modo, la misma hubiese presentado un rostro más frágil. A pesar de ello la dinámica de la propia lucha inscripta en el marco de la época neoliberal en la cuál los bloques mas poderosos del mundo mantienen su propia disputa ha llevado a la necesidad de redefiniciones estratégicas de parte de la ASC. De allí su viraje hacia el mayor campo de batalla en donde se libra la contienda contra el libre comercio, es decir la OMC y por tanto la necesidad de repensarse en relación a una nueva agenda en la cual se incluyen otros tantos temas, actores y alianzas que vienen trabajando en esa dimensión global. La ASC constituye un caso de coalición de carácter inédito. Si bien hubo una intención fundamental de funcionar con la dinámica característica de red y no prevaleció la idea de crear un aparato u organización mas a las ya existentes, a partir de su momento fundacional y en vistas de la urgente

⁸ Con respecto a los alcances y desafíos del proceso de negociación en este período ver Estay Reyno, Jaime (2004).

necesidad de articulación frente a la acción, se va consolidando una estructura organizativa. Logró aglutinar a la mayor cantidad posible de sectores de la sociedad a nivel hemisférico que se verían afectados por el proyecto del ALCA: movimientos sociales, campesinos, ONGs, centrales sindicales, centros de investigación, reuniendo organizaciones del norte y del sur del continente. Para la incorporación de los mas diversos sectores se tuvo en cuenta un acuerdo sobre determinados principios como: autonomía de las organizaciones y redes, pluralidad - diversidad, decisión por consenso, y el respeto a ciertas normas, por ejemplo, a los estándares básicos aprobados por la OIT y a todos los derechos reconocidos en los diversos instrumentos internacionales vigentes.

El proceso político desarrollado por la ASC implicó en un principio la reacción frente al proyecto ALCA que impulsó Estados Unidos y que se constituyó en el enemigo a combatir. Como vimos, con el paso de los años este diagnóstico se fue ampliando e incorporó en su agenda los temas Deuda y Militarización, así como también los TLCs y la OMC en tanto encarnaciones de la agenda de libre comercio de las transnacionales, los estados mas poderosos y los gobiernos aliados. Luego supuso el diseño de estrategias diversas para hacer frente a tal situación. Las mismas combinaron tareas de diagnóstico permanente mediante acciones de monitoreo del avance de las negociaciones -ya que estas mantuvieron desde el inicio un carácter secreto- y también en algunos casos acciones tendientes de parte de las secciones nacionales a la incidencia parlamentaria. También se implementaron acciones de movilización (principalmente apoyo para la realización de consultas populares a través de la Campaña Continental, y de acuerdo a la coyuntura y posibilidades, acciones directas en el espacio público). Otra propuesta, que estuvo presente desde un inicio fue la elaboración de un documento que alentase el debate sobre propuestas alternativas de integración.

Las fuerzas sociales emancipadoras desplegadas en las prácticas concretas de lucha de los distintos movimientos en el transcurso de las respectivas Campañas Nacionales constituyeron el núcleo de las acciones rebeldes que organizadas según articulaciones locales-globales aportan a la constitución de una globalización contrahegemónica (Santos, 2002: 26). Creemos que esta fue la base que cimentó el proceso de resistencia al proyecto ALCA en particular, y en términos mas amplios al modelo neoliberal. En este sentido, a la luz de las acciones y prácticas concretas de los distintos movimientos sociales, la ASC ha acompañado al tiempo que se ha ido nutriendo de tales experiencias, logrando una cierta resonancia a nivel político en tanto sus miembros comunican a este nivel las voluntades de movimientos sociales concretos. De este modo se consiguió de una forma políticamente eficaz aglutinar una amplia y extraordinariamente diversa articulación en torno de un objetivo básico y común específico: detener el ALCA.

Sin embargo, resulta imprescindible reconocer que la victoria obtenida luego de que en el 2005 no se firmara el proyecto ALCA constituye un éxito parcial en virtud de que se han diversificado los frentes en los cuáles se debe resistir. Los mismos asumen distintas formas: los planes de militarización creciente de vastas y estratégicas zonas -por su ubicación y biodiversidad-; la firma y ratificación de los ya mencionados TLCs bilaterales y regionales; la profundización de los alcances de otros ya existentes como en el caso del TLCAN. Frente a esta situación, la libre movilidad del capital y la dinámica globalizadora de los más poderosos pone en jaque la naturaleza de los regímenes democráticos de la región.

En este contexto llegan al escenario político nuevos gobiernos de carácter crítico al modelo neoliberal, al paso que se reafirman otros. Bajo esta consigna, iniciativas concretas desarrolladas por las fuerzas políticas, como la Alternativa Bolivariana para la América (ALBA) y más recientemente el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP), echan a andar. Y en esta senda interpelan al conjunto de los movimientos sociales en su articulación continental en relación a la dificultad que reside en conjugar la resistencia con el diseño de esquemas de integración alternativas, fundamentales de cara a los procesos en curso.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALVAREZ, Sonia E.; DAGNINO, Evelina; ESCOBAR, Arturo (orgs.) *Cultura e política nos movimentos sociais latinoamericanos: novas leituras*. 1ª edición. Belo Horizonte: Ed. UFMG, 2000.
- ANDERSON, Benedict. *Comunidades Imaginadas*. 1ª edición. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- ARCEO, Enrique. *El ALCA, Neoliberalismo y nuevo pacto colonial*. 1ª edición. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación-CTA, 2003.
- BOITO, Armando. *Política neoliberal e sindicalismo no Brasil*. 1ª edición. São Paulo: Fora da Ordem, 1999.
- BORON, Atilio. *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina. 2000.
- BORON, Atilio. *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. 1ª edición. Buenos Aires: Clacso, 2003.
- BORON, Atilio. *El ALCA, más allá de la economía*. Mimeo, 2004.
- BORON, Atilio. *ALBA y TCP: posibilidades y perspectivas*. Mimeo, 2006.
- BRUNELLE, Dorvall y CHALOULT, Yves. Transnacionalização das práticas sindicais: Quadro teórico-analítico. En CHALOULT Ives e DE ALMEIDA, Paulo R. (orgs.) *Mercosul, Nafta e Alca. A dimensão social*. São Paulo: LTr. Editora Ltda, 1999. P. 149-169.
- CECEÑA, Ana Esther. Por la humanidad y contra el neoliberalismo. Líneas centrales del discurso zapatista. En SEOANE, José y TADDEI, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre*. Buenos Aires: Clacso, 2001.
- CECEÑA, Ana Esther. Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial. En GAMBINA, Julio (coord.) *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*. 2ª edición. Buenos Aires: Clacso, 2002. P. 159-177.
- CORRÊA LEITE, José. *Fórum Social Mundial. A história de uma invenção política*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2003.
- DÁVALOS, Pablo. Ecuador: Plan Colombia, crisis institucional y movimientos sociales. *OSAL*. 2005, vol, 18, p. 57-67.
- DE LA CUEVA, Héctor. Mar del Plata: el ALCA no pasó. Una victoria de la Cumbre de los Pueblos. *OSAL*. 2005, vol. 18, p. 81-92.
- ESTAY REYNO, Jaime y SÁNCHEZ, Germán. Una revisión general del ALCA y sus implicaciones". En ESTAY REYNO, Jaime y SÁNCHEZ, Germán (coords.) *El ALCA y sus peligros para América Latina*. Buenos Aires: Clacso, 2005. p. 17-106.
- ESTAY REYNO, Jaime. El ALCA después de Miami: la conquista continúa. En CECEÑA, Ana Esther *Hegemonía y Emancipaciones en el Siglo XXI*. Buenos Aires: Clacso, 2004. p. 73-86.
- FERNANDES, Bernardo Mançano. Movimentos socioterritoriais e movmimentos socioespaciais. *OSAL*. 2005, vol, 16, p. 273-284.
- GOHN, Maria da Glória. *Teoría dos movimentos sociais*. São Paulo: Loyola, 2000.
- GUDYNAS, Eduardo. El ALCA y la Cumbre de Québec. Los gobiernos aceleran y la sociedad civil resiste. *Nueva Sociedad*. 2001, vol. N° 173, p. 95-106.
- JAKOBSEN, Kjeld. Uma visão sindical em face da Alca e de outros esquemas regionais. En CHALOULT Ives e DE ALMEIDA, Paulo R. (orgs.) *Mercosul, Nafta e Alca. A dimensã o social*. 1ª edición. São Paulo: LTr. Editora Ltda., 1999.
- KECK, Margaret E. y SIKKINK, Kathryn. *Activists beyond Borders. Advocacy Networks in International Politics*. 1ª edición. Cornell University: Cornell Paperbacks, 1998.
- KORZENIEWICZ, Roberto Patricio y SMITH, William C. Redes transnacionales de la sociedad civil: entre la protesta y la colaboración. En BOTTO, Mercedes y TUSSIE, Diana (coords.) *El ALCA y las cumbres de las Américas: ¿una nueva relación público-privada?* Buenos Aires: Biblos, 2003. p. 47-74.
- LANDER, Edgardo. ¿Modelos alternativos? de integración Proyectos neoliberales y resistencias populares. *OSAL*. 2004, vol. 15, p. 45-56.
- MARX, Carlos. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. 4ª edición. Buenos Aires: Anteo, 1975.
- MC ADAM Doug, MC. CARTHY John D, ZALD Mayer N. (eds.). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. 1ª edición. Madrid: Istmo, 1999.

MEIKSINS WOOD, Ellen. *Democracia contra capitalismo*. 1ª edición. México DF: Siglo Veintiuno, 2000.

SANTOS, Boaventura de Souza. *De la mano de Alicia, lo social y lo político en la postmodernidad*. 1ª edición. Santafé de Bogotá D.C.: Ediciones Uniandes/Siglo del Hombre Editores, 1998.

SANTOS, Boaventura de Souza (org.) *Democratizar a democracia: Os caminhos da democracia participativa*. 1ª edición. Río de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002.

SEOANE, José. Cronología de la Protesta Internacional. En SEOANE, José y TADDEI, Emilio (comp.) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre*. Buenos Aires: Clacso, 2001.

SEOANE, José y TADDEI, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre*. Buenos Aires: Clacso, 2001.

TAPIA, Luis. La cuarta derrota del neoliberalismo en Bolivia. *OSAL*. 2005, vol. 17, p. 153-158.

TARROW, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. 1ª edición. Madrid: Alianza, 1997.

TILLY, Charles. Acción Colectiva. En Facultad de Ciencias Sociales, *Apuntes de Investigación del CECYP*, 2000. N° 6.

TOURAINÉ, Alain. *El regreso del actor*. 1ª edición. Buenos Aires: Eudeba, 1987.